DATA ERICO

(IDA Y RECUERDO) Souvenir de viaje

MART - Rovereto - Trento (hasta el 8-9-2013)

"Hay un solo viaje posible: el que hacemos en nuestro mundo interior. Todo lo que somos lo llevamos con nosotros en el viaje" (Andrej Tarkovskij) o también "Las personas no hacen los viajes, son los viajes que hacen a las personas" (John Steinbeck en 'Travels with Charley')

I término 'turismo' derivado del 'Grand tour', acuñado a su vez en 1670 por Richard Lassels en su 'The voyage of Italy', nace tras las repetidas visitas a Roma de una culta aristocracia.

De hecho, la ciudad eterna repleta de vestigios paganos y cristianos, entre los siglos XVIII y XIX se consolida como meta principal e ineludible de esa "especie de peregrinación laica y cultural a los santuarios de la antigüedad y de la belleza con el objetivo de conocer y contemplar los momentos y los monumentos

clásicos, es decir, las ruinas de la gran civilización del imperio romano y los tesoros del Renacimiento italiano" (Antonio Pinelli) por parte del norte y del centro de Europa, cuyo apogeo lo alcanza entre 1763 y 1796. Lo cierto es que "mientras más avanza la historia, más atrás se buscan las raíces de la historia" (De Seta, 1996)

Este fenómeno que responde a la insaciable curiosidad, al enriquecimiento cultural o al deseo de evasión de la humanidad, se está revelando la industria más rentable en estos tiempos de crisis.



REPORTALE



Bruno Munari, Viaggio, 1933, Mart, Collezione VAF-Stiftung

Y ahora en vísperas de las vacaciones más tradicionales, como son las veraniegas, una novedosa reseña valoriza todo el coleccionismo ligado a los recuerdos de viajes, añadidos al equipaje de la vuelta a casa.

La espectacular travesía propuesta por el innovador museo zarpa con 'Tiempo de viaje' siguiendo una narración ilustrada por el gran director ruso Tarkovskij, que en 1983 realizaba su gira acompañado por el poeta y escenógrafo Tonino Guerra. Ambos, sin recurrir a la propia memoria, recogían imágenes para inmortalizar sus impresiones y así apropiarse del mundo. Este viaje introduce de forma crítica el tema clave de la exposición: los iconos utilizados por la industria global de masa con un corte, naturalmente, turístico. Imágenes de las imágenes, que alimentan nuestros mapas mentales y que condicionan nuestra percepción del mundo en un sentido preciso, el progresivo conocimiento de las zonas turísticas y culturales

El título se inspira en el juego de palabras 'andata e ritorno' (= 'ida y vuelta'), en este caso 'andata e ricordo', y se refiere a una exposición que analiza la relación entre la impresión del viajero y el espacio observado. Para ello, el contenido reúne estampas, álbumes, carteles publicitarios, tarjetas postales, etiquetas de hotel (considerados éstos como refugios temporales para viajeros permanentes), verdaderos 'souvenirs' o impresiones materiales del lugar visitado, que encienden los recuerdos vividos, valiéndose además de fotografías de los 'Grands Tours' decimonónicos, las primeras guías de los viajeros de principios del siglo XX, los diarios de viaje de los futuristas, la evolución de la publicidad desde la ilustración de autor al estilo más 'kitsch', la ironía del Pop Art, así como los lenguajes contemporáneos del vídeo y de la instalación. Todo ello contribuye a documentar cómo se propone y cambia el modo de viajar y de invadir nuevos espacios, estimulados por el fenómeno de la globalización y del empuje posmoderno de las masas.

Actualmente, todos los rincones de la tierra se ponen cada vez más al alcance de muchos bolsillos, debido a los vuelos de bajo coste, cruceros abordables, intercambios... y otras fórmulas que se siguen inventando. Asistir a sitios y acontecimientos culturales o admirar nuevos paisajes, seguidos por la participación en los tours enogastronómicos, tan en auge en Italia, son los motivos que obedecen al deseo de emprender un viaje y elegir un destino. Pero, para quien va buscando la aventura lejana, extrema y pionera ya se propone la última etapa del turismo colonizador: el viaje espacial, que daría al visitante otro punto de vista... el de nuestro planeta, un panorama nuevo, sin duda alguna.

En espera de alcanzar estos destinos de ciencia ficción, una visita la merece la deliciosa localidad norteña de Rovereto-Trento donde surge el MART, un museo audaz, vital y de nivel global, que junto con la Casa del futurista Depero, la hace una meta acogedora, sorprendente e innovativa, capaz de atraer a un amplio público de diferentes franjas de edad.

Carmen del Vando Blanco







